



Juan Casassus: Estudios críticos - Fondo Editorial UMCE. 2016.

Dra. Carola Sepúlveda Vásquez¹⁴

Educación Estudios Críticos - de Juan Casassus, publicado el año 2016 por el Fondo Editorial UMCE, reúne una serie de textos escritos por el autor, que nos invitan, como su título indica, a una lectura crítica sobre la educación.

Uno de los capítulos que componen el texto y al que nos referiremos en esta ocasión, se titula *"La gestión emocional en la escuela"*. En él, Casassus nos propone comprender mejor el porqué y el cómo de la gestión emocional en la escuela, reconociendo a esta última como una organización particular y como una comunidad de aprendizaje en una sociedad en cambio constante, comprendiendo también el tipo de problemas de gestión que se deriva de la naturaleza de la escuela para ver un enfoque emocional o de gestión emocional frente a estos problemas.

Casassus señala que la escuela como toda organización se estructura en función de su misión, aunque para él se diferencia de cualquier otra organización, en tanto, su *"materia prima"* son seres humanos, niños con diferentes trayectorias y talentos, todos ellos diversos y además porque sus procesos de *"producción"* o metodologías apuntan a direcciones distintas de las estandarizaciones y moldes (p. 194). La escuela sería *"una organización que se apoya en lo que las personas traen y son, y no en un proceso sistemático de moldear una persona de acuerdo a un patrón pre establecido"* (p.195).

En este contexto, es que el autor, destaca que la finalidad o misión tiene en una escuela un peso mucho mayor que en otra organización, en tanto no sólo sería un elemento que la estructura sino que sería **la razón de su existencia**. Para Casassus *"La misión de las escuelas es hacer una diferencia en la vida de las personas, facilitando el desarrollo en ellas de una buena formación y, consecuentemente, también haciendo una diferencia en la vida de una sociedad"* (p. 194), siendo esta condición más importante que el desarrollo de la organización (escuela).

Un aspecto interesante del texto, es que el autor destaca que la escuela debiese ser una entidad de adaptación y cambio constante, a la escucha de las necesidades sociales (p.196) *"debe fijar sus finalidades en términos de lo que está "afuera" en la sociedad. Debe partir de afuera, y luego adaptar su interior"* (p. 196). Aspecto interesante si tomamos en cuenta, que en Chile, por ejemplo, muchas veces los movimientos sociales interpelean a la escuela y a la educación, en general, por su falta de diálogo con las necesidades y demandas sociales.

Este tipo de reflexión cobra mucha importancia, en tanto, para el autor, la escuela es *"un sistema de interacciones cuya finalidad es que los alumnos y alumnas aprendan las competencias requeridas para tener una vida equilibrada y próspera en su comunidad y que en consecuencia, se organiza en torno a esa finalidad"* (p. 197), por eso, el diálogo entre estos diferentes espacios debiese ser cercano y permanente.

Para Casassus, la noción de misión de la escuela debiese tener en cuenta dos aspectos adicionales: un grado de generalidad que permita variaciones que no afecten su esencia y al mismo tiempo, consideración de una perspectiva de largo plazo, tarea difícil si consideramos como decía Bauman, la fluidez o la liquidez de los tiempos que vivimos (Bauman, 2002:8).

¹⁴ Doctora en Educación por la Universidade Estadual de Campinas. Profesora Asociada del Departamento de Formación Pedagógica de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación. Correo electrónico: carola.sepulveda@umce.cl

En este texto, Casassus también nos habla de los Directores de escuela, quienes tendrían una carga simbólica importante, pero una capacidad de decisión limitada producto de las limitaciones externas e internas que afectan su trabajo (p.200). Para el autor sería necesario que los Directores tuviesen competencias emocionales “no sólo para comprender la naturaleza de los problemas que enfrentan, generar mayor capacidad de orientar la escuela hacia su misión, sino también para usar la energía que proviene del mundo emocional para lograr que sea lugar donde se brinda una buena educación” (p. 212).

Esta falta de competencias emocionales, serían para el autor, una de las limitaciones que tienen los Directores para lograr poder e influir. En este análisis, él distingue los conceptos de autoridad y poder e indica que *“si entendemos autoridad como el derecho a tomar decisiones, y el poder como la capacidad de influenciar un resultado, notamos que si bien la autoridad recae en el director, él no tiene el poder (...) En una escuela, el poder se basa en elemento como carisma, o más frecuentemente, en el conocimiento experto de los docentes. Podemos decir que los directores tienen autoridad, pero el poder, la influencia, la ejercen los profesores”* (p.202).

Algo muy significativo en el texto es que el autor define las competencias emocionales como *“una apertura y una comprensión de mundo emocional personal y de los otros”* (p. 205) tratando de distanciarse de lo que para él sería la perspectiva de “inteligencia” emocional que las entendería como un conjunto de técnicas que permitirían manipular emociones propias o de otros. Para Casassus, el llamado es a no abandonar los impulsos emocionales auténticos que serían necesarios para lograr una buena educación y a comprender que *“al hablar del plano emocional no estamos hablando de un plano patológico, sino el plano en el cual ocurre la experiencia”* (p. 207).

Por lo significativo de esto, Casassus destaca que los diferentes agentes de la escuela debiesen preocuparse del desarrollo de las competencias de regulación y modulación de las emociones para generar procesos constructivos y vitales y no quedarse en los planos de la catarsis o los conflictos. El desafío sería comprender cómo funciona el mundo emocional considerando una exploración consciente de nosotros mismos y no viéndolo exclusivamente como un asunto cognitivo que se aprende en los libros.

“La gestión emocional en la escuela” de Juan Casassus es un texto que narra experiencias y donde el autor, a través de ejemplos y situaciones, se acerca al lector/a movilizándolo con emociones que posibilitan que la propia lectura también sea una experiencia.

Finalmente, pienso en las diversas reflexiones que moviliza este texto. Pienso, por ejemplo, en que hace poco tiempo, nos sorprendió la muerte de Nicanor Parra, antipoeta chileno y también profesor y quien al igual que el autor que hoy reseñamos, nos invitó a escuchar las emociones, a mirar a las personas y a sentir la vida.

Recuerdo especialmente esa Venus de Milo frígida¹⁵ que nos presentaba Parra en sus artefactos visuales y pienso que la invitación de Casassus en este texto sería a construir experiencias educativas humanizadoras y a no dejar que las escuelas y la educación se conviertan en algo parecido a la estática y fría estatua de Parra.

El llamado es a no abandonar la **lectura crítica** y a trabajar porque las escuelas y la educación no pierdan el amor y la belleza. Que no se muevan sólo con fines de lucro.

15 Frígida: fría. <http://dle.rae.es/?id=IULyYkI> consultado el 02/02/2018 a las 16:12



Parra, Nicanor. PARRA Artefactos visuales, 2002. p.28
En: <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0013511.pdf>
Consultado 02-02-2018 21.31 horas

Fuentes Referenciales

- BAUMAN, Zygmunt. Modernidad líquida. Fondo de Cultura Económica de Argentina, Buenos Aires, 2002.
- Parra, Nicanor. PARRA Artefactos visuales, 2002.
- RAE. Diccionario de la lengua española. 23a. edición, 2014.